

Informe de prensa

Enero 2026

Hoy con 1 kg de asado se compran 4 de pollo: así cambió el consumo de carne en Argentina.

Resumen ejecutivo

- El consumo de carne en Argentina enfrenta un cambio estructural. A la vez que el consumo total de carne por habitante se incrementó en 12 %, impulsado por el aumento en el consumo de carne avícola (+380 %) y porcina (+250 %); el consumo de carne de res pasó de 52 kg a 30 kg (-42 %), entre 1990 y 2025.
- Durante el mismo período, la relación entre el consumo de carne vacuna y avícola pasó de 10 kg de carne vacuna por cada kg de carne avícola, a 1 kg de carne vacuna por cada kg de carne avícola. A su vez, la cantidad de kg de pollo que se pueden comprar por el mismo importe que un kg de asado se duplicó en los últimos 25 años, pasando de 2 a 4.
- El consumo de carne vacuna y avícola representa, en partes iguales, actualmente el 75 % del total del consumo de carne. El restante 25 % se distribuye entre porcino (15,2 %), pescado (8,9 %) y ovino (0,9 %).
- El precio promedio del asado entre 1996-2025 fue de \$10.449. Actualmente es de \$15.340, esto es un 47 % mayor que el promedio histórico. El mínimo real se observó en 2002-07 (\$6.534) y el máximo en 2015-12 (\$15.657).
- Entre 1996 y 2025 un salario permitió comprar, en promedio, 191 kg/mes de asado. El máximo se da en 2008-01 (277 kg) y el mínimo en 2023-12 (116 kg): el poder de compra varía 2,4 veces entre extremos. En 2024–2025 el promedio fue 154 kg, levemente por encima del promedio de 2020–2023 (150 kg), indicando mejora relativa respecto de la gestión anterior, aunque todavía por debajo del promedio histórico.
- Argentina sigue liderando, a pesar de la baja en el consumo, el *ranking* global de consumo de carne vacuna.
- Las exportaciones de carne de res se incrementaron, en los últimos 23 años, en 230 %, pasando de 159 a 524 millones de kilogramos exportados. El valor de estas exportaciones se incrementó en más del 900 %, pasando de 346 a 3.496 millones de USD por año.

El consumo de carne en Argentina

El consumo de carne de res en Argentina ha disminuido considerablemente entre los años 1990 y 2025, pasando de 52 a 30 kg por habitante por año. Esto implica que **durante los últimos 35 años, el consumo de carne vacuna se ha reducido en torno al 42 %**. Tal como se detalla en el cuadro 1, en este período el consumo promedio ha rondado los 40 kg por habitante por año.

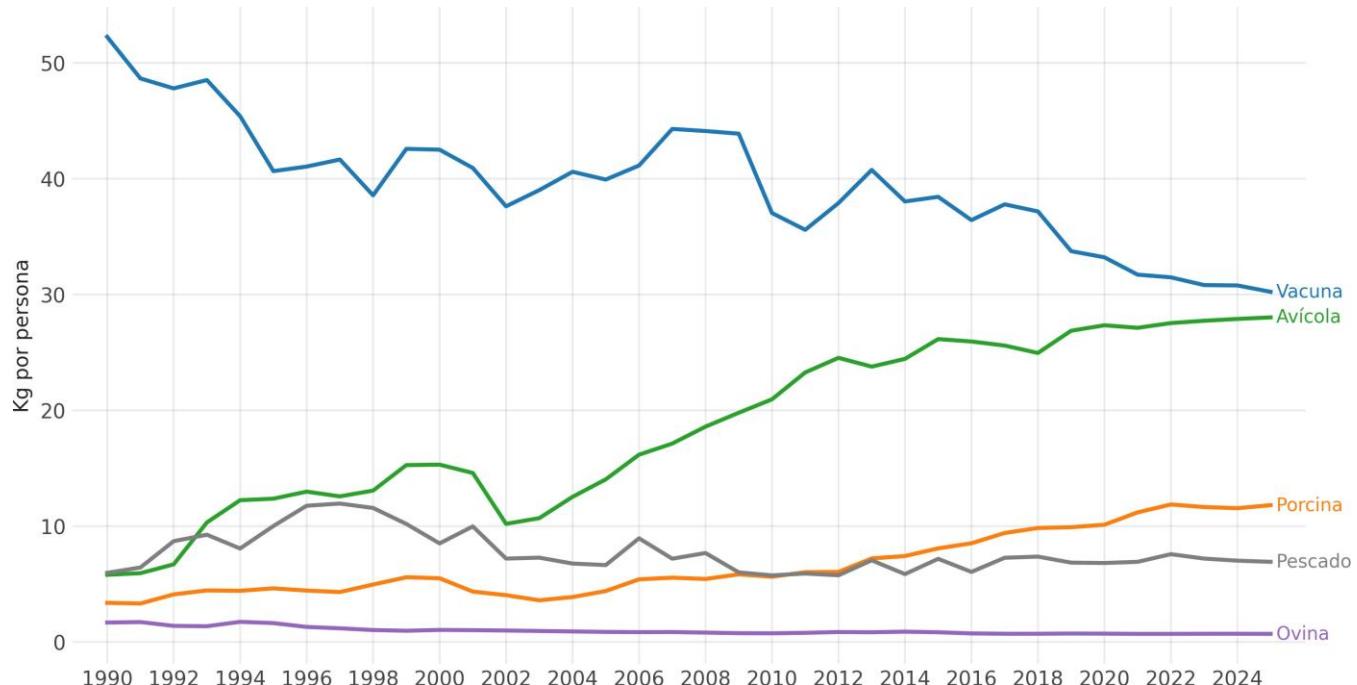
Cuadro 1: Valores mínimo, máximo y promedio por tipo de carne (1990-2025)

Producto	Mínimo	Año mín.	Máximo	Año máx.	Promedio
Carne vacuna	30,23	2025	52,24	1990	39,50
Carne avícola	5,80	1990	28,02	2025	18,57
Pescado	5,75	2010	11,95	1997	7,71
Carne porcina	3,32	1991	11,87	2022	6,61
Carne ovina	0,70	2025	1,74	1994	0,98

Fuente: Instituto de Economía de UADE (INECO) en base a [OECD \(2025\)](#)

Sin embargo, **el consumo de carne total que incluye tanto la carne vacuna, como la porcina, la avícola, la ovina y el pescado, se ha incrementado, en el mismo período, en un 12 %**. Esto implica que mientras el consumo de carne vacuna ha disminuido año tras año, el consumo de carne de cerdo y de ave se ha incrementado, no solo cubriendo la merma en el consumo de carne de res, sino mejorando el consumo de carne total por habitante.

Figura 1: Evolución del consumo per cápita (kg) por tipo de carne

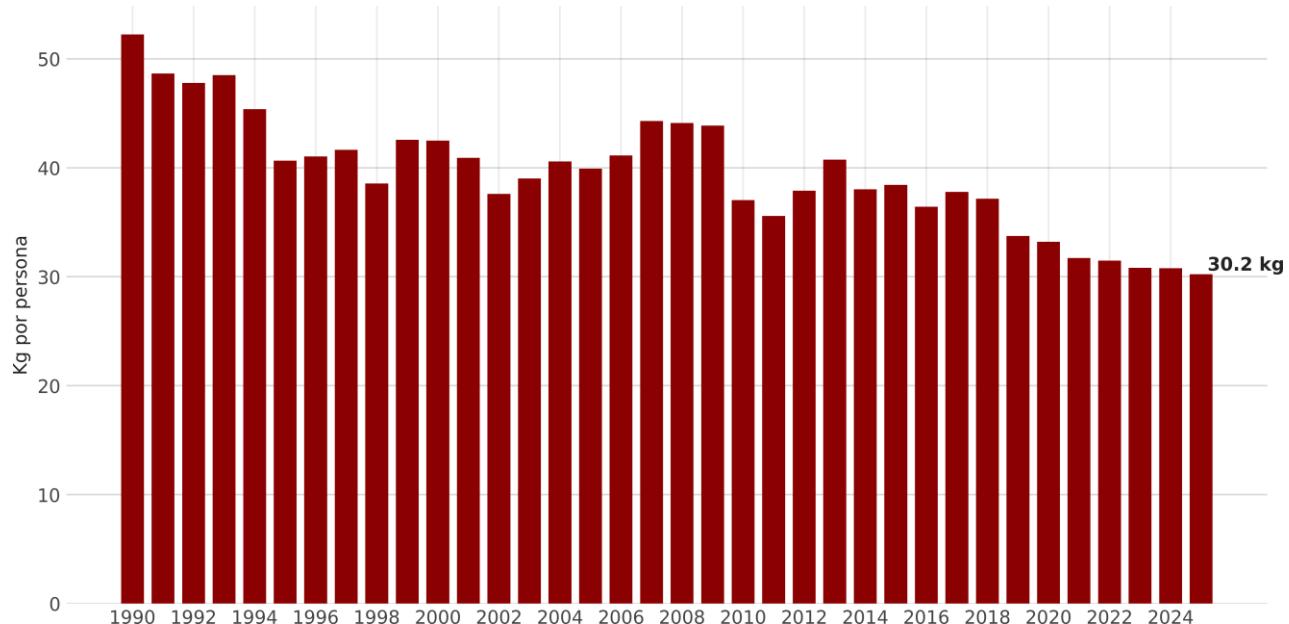


Fuente: Instituto de Economía de UADE (INECO) en base a [OECD \(2025\)](#)

Por otro lado, el consumo de pescado se ha mantenido relativamente constante, aunque con mayores niveles de consumo en la década de los 90; y el consumo de carne ovina (que incluye tanto carne de cordero como de oveja) se redujo con el paso del tiempo y su participación en la dieta de los argentinos es marginal.

Tal como se observa en las figuras 1 y 2 mientras el consumo de carne ovina y vacuna se redujeron; el de pescado se mantuvo relativamente constante y **el consumo de carne porcina y avícola se ha incrementado considerablemente; mientras el consumo de carne de cerdo se incrementó en 250 %, el de pollo lo hizo en 380 %.**

Figura 2: Evolución del consumo per cápita (kg) por tipo de (Base 100 = 1990)



Fuente: Instituto de Economía de UADE (INECO) en base a [OECD \(2025\)](#)

Mientras que en 1990 cada habitante de Argentina, en promedio, por cada kg consumido de pollo consumía 10 kg de carne vacuna; actualmente la relación se encuentra casi en la paridad. Es decir, que por cada kg de pollo consumido se consume casi otro kg de carne de res. A comienzos de 1990 cada argentino consumía en promedio 52 kg de carne de res; 5,8 kg de carne de aves de corral; y 3,4 de carne porcina por año. Actualmente se consumen 30 kg de carne de res, 28 kg de carne avícola y 12 kg de carne porcina.

Como se observa en la figura 3, en donde se ilustra la composición del consumo de carne en Argentina a diciembre del 2025, **el consumo de carne vacuna y avícola representa el 75 % del total de consumo de carnes. El restante 25 % se distribuye entre porcino (15,2 %), pescado (8,9 %) y ovino (0,9 %).**

En términos absolutos, la caída del consumo de carne vacuna implica una reducción aproximada de 22 kg por habitante al año entre 1990 y 2025 (de 52 a 30 kg). En paralelo, el incremento del consumo de carne avícola y porcina sugiere un proceso de sustitución hacia proteínas de menor precio relativo y mayor disponibilidad, en un

contexto de cambios en hábitos alimentarios y en la estructura productiva del sector.

Para dimensionar este cambio, resulta útil distinguir entre niveles y participación. Mientras que el consumo total de carnes (vacuna, porcina, avícola, ovina y pescado) aumentó en torno al 12 % en el período, la composición se modificó de manera significativa: la carne vacuna perdió peso relativo dentro de la canasta proteica, a la vez que el pollo y el cerdo ganaron participación sostenidamente. En otras palabras, el consumo total no solo se sostuvo, sino que se reorganizó hacia otras fuentes de proteína animal.

Figura 3: Composición del consumo de carne a diciembre del 2025



Fuente: Instituto de Economía de UADE (INECO) en base a [OECD \(2025\)](#)

Esta dinámica es consistente con la evidencia presentada en las figuras 1 y 2, donde se observa que el consumo de carne porcina y avícola crece de forma marcada (250 % y 380 %, respectivamente), mientras que el pescado permanece relativamente estable y la carne ovina mantiene una incidencia marginal.

Precios al consumidor

Las familias en Argentina destinan parte de su ingreso al consumo de bienes y servicios y el excedente lo destinan al ahorro. En el consumo de bienes, la canasta de alimentos tiene una incidencia alta, especialmente en los hogares de bajos ingresos. Dentro de la canasta de alimentos, las fuentes proteicas constituyen un requisito indispensable para el desarrollo de una vida sana y sustentable. A su vez, en Argentina existe una importante tradición cultural que consiste en reunirse asiduamente para comer carne asada a la parrilla, siendo el asado el corte más popular y por eso la importancia del nivel de accesibilidad al mismo en Argentina.

El costo de la carne en términos reales

En la tabla 2 se exhibe el precio del kg de asado en términos reales, expresados en pesos de poder adquisitivo de diciembre del 2025, para las distintas gestiones en la Argentina entre 1996 y 2025.

Los precios en términos reales corresponden a valores ajustados por inflación para poder comparar distintos momentos del tiempo con la misma unidad de poder adquisitivo. Cada dato mensual se expresa en moneda de

diciembre de 2025 utilizando el IPC-general. El cuadro 2 exhibe los valores, mínimos, máximos y promedios de cada período y global a valores de diciembre del 2025.

El precio del kg de asado, promedio entre enero de 1996 y diciembre del 2025, fue de \$10.449. Actualmente se encuentra en \$15.340, esto es, un 47 % más. El período en donde el kg de asado se encuentra más accesible corresponde a julio de 2002 con un valor equivalente de \$6.534; y el valor máximo en diciembre del 2015 con un valor equivalente de \$15.340, muy similar al precio vigente. Es decir, que **el precio del kg de asado se encuentra actualmente en máximos históricos desde 1990.**

Cuadro 2: El precio del asado en términos reales: valores mínimo, máximo y promedio

Gestión	Mínimo	Fecha mín.	Máximo	Fecha máx.	Promedio
Menem	\$ 7.098	1996-10	\$ 9.624	1998-08	\$ 8.106
De la Rúa	\$ 7.038	2001-11	\$ 8.244	2000-08	\$ 7.674
Duhalde + NK + CFK	\$ 6.534	2002-07	\$ 15.657	2015-12	\$ 10.388
Macri	\$ 9.344	2019-10	\$ 14.657	2016-01	\$ 11.114
A. Fernández	\$ 10.614	2023-07	\$ 15.228	2021-01	\$ 12.811
Milei	\$ 10.333	2024-09	\$ 15.340	2025-12	\$ 12.277
Global	\$ 6.534	2002-07	\$ 15.657	2015-12	\$ 10.449

Fuente: Instituto de Economía de UADE (INECO) en base a [IPCVA \(2025\)](#) e [INDEC \(2025b\)](#)

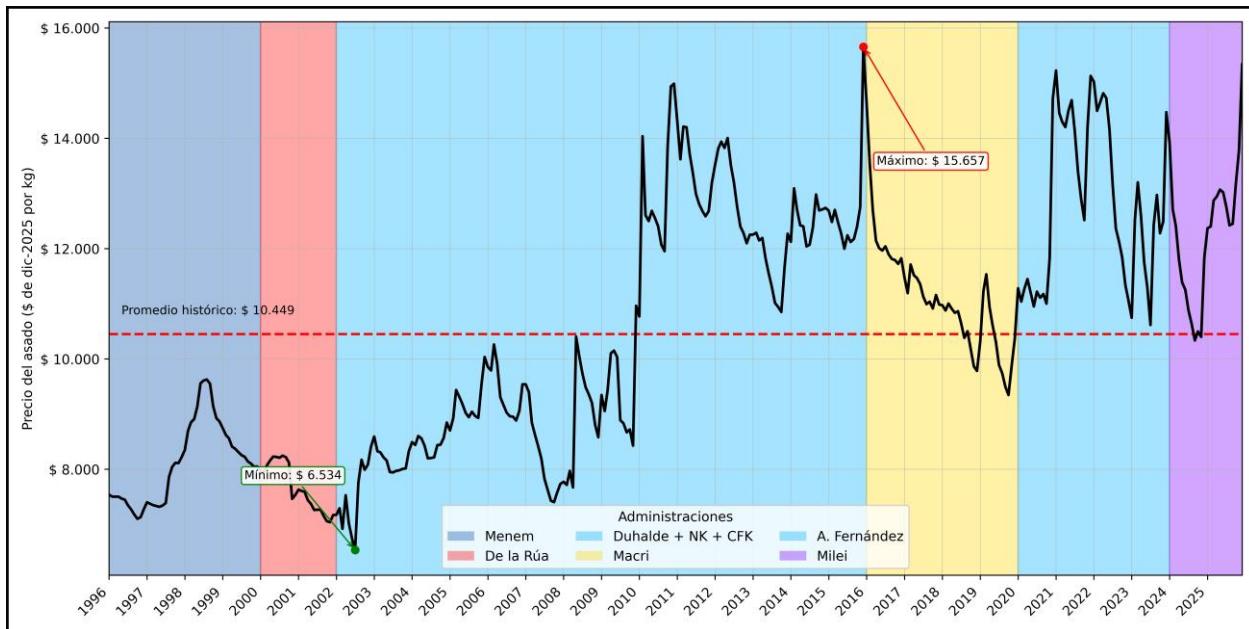
La figura 4 ilustra la evolución del precio del kg de asado en todo el período analizado. Durante el período comprendido entre 1996 y 1999, el precio del asado se situó, en promedio, en \$8.103; entre el 2000 y el 2001, con un valor promedio de \$7.674; en el período comprendido entre 2002 y el 2015, de \$10.388; este valor ascendió a \$11.114 en la gestión de Macri; \$12.811 en la gestión de Alberto Fernández y \$12.277 en el período comprendido entre diciembre del 2023 y diciembre del 2025.

Si bien el precio promedio del último período es levemente menor al de la gestión precedente, **actualmente el kg de asado se encuentra en máximos históricos, con un valor de \$15.340, equivalente al máximo alcanzado en diciembre del 2015 de \$15.657.**

Los valores presentados en la figura y en el cuadro anterior describen la evolución del costo de la carne ajustado por inflación. Este enfoque permite observar la trayectoria real de los precios, pero no refleja directamente cuán accesible resulta para las familias. Para evaluar ese aspecto es necesario comparar el costo del kg de asado con los salarios. Por esa razón, en el siguiente apartado se analiza el **esfuerzo salarial**, es decir, la cantidad de kg de asado que un trabajador puede comprar con un salario mensual.

El incremento sostenido del precio real del asado a lo largo del tiempo sugiere la existencia de factores estructurales que van más allá de la dinámica inflacionaria general. En este contexto, el precio real de la carne vacuna muestra una tendencia ascendente de largo plazo, con episodios de elevada volatilidad, lo que contribuye a explicar parte del proceso de sustitución del consumo hacia otras proteínas animales.

Figura 4: Evolución del costo del kg de asado en \$ de 12-25



Fuente: Instituto de Economía de UADE (INECO) en base a [IPCVA \(2025\)](#) e [INDEC \(2025b\)](#).

El costo de la carne y su peso en el salario

En el cuadro 3 se detallan los valores mínimos, máximos y promedios, para cada período, sobre la relación entre el costo del asado y el salario. Este enfoque permite analizar las variaciones, en el poder de compra de los trabajadores. Es decir, cuán accesible o restringido resulta, para cada período, el consumo de carne, particularmente del corte asado.

El indicador presentado mide cuántos kg de asado puede adquirir un trabajador con un salario mensual. **Un trabajador promedio del sector privado registrado en Argentina, pudo comprar, en promedio, 191 kg de asado con su salario mensualmente. El valor máximo corresponde a enero del 2008, en donde el salario equivalía a 277 kg de asado y el mínimo a diciembre del 2023 en donde el poder de compra del salario en términos de kg de asado era de solo 116.**

Durante la administración actual, el salario medido en poder de compra de kilogramos de asado, reflejó un valor promedio de 154. Este valor es levemente mayor al observado durante la gestión anterior, lo que indica una mejora relativa en la accesibilidad de la carne para los trabajadores.

En la figura 5 se ilustra la evolución de la relación entre el precio de la carne vacuna y el salario. La diferencia entre los valores extremos es de 2,4 veces. Los incrementos en el poder de compra de los salarios atenuaron la volatilidad observada en las variaciones de los precios reales.

Cuadro 3: Valores mínimos, máximos y promedio según gestión y global

Gestión	Mínimo		Máximo		Promedio
	Fecha	Valor	Fecha	Valor	
Menem	1998-06	179	1997-01	251	220
De la Rúa	2000-06	215	2001-11	259	238
Duhalde + NK + CFK	2015-12	141	2008-01	277	195
Macri	2016-01	147	2019-10	208	186
A. Fernández	2023-12	116	2023-07	185	150
Milei	2024-01	122	2024-11	185	154
Global	2023-12	116	2008-01	277	191

Fuente: Instituto de Economía de UADE (INECO) en base a [IPCVA \(2025\)](#) y [STESS \(2025\)](#)

Tanto desde el enfoque real como desde el punto de vista del esfuerzo salarial necesario, **el acceso a la carne es mayor durante la administración actual respecto de la anterior pero se encuentra por debajo del promedio de los últimos veintinueve años.**

Figura 5: Evolución de la cantidad de kg de asado que compra un salario



Fuente: Instituto de Economía de UADE (INECO) en base a [IPCVA \(2025\)](#) y [STESS \(2025\)](#).

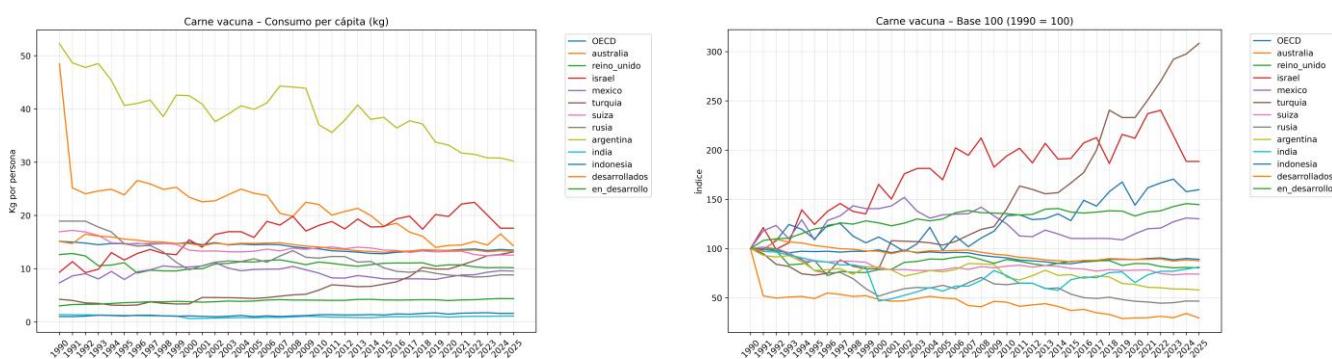
El análisis conjunto de precios reales y esfuerzo salarial muestra que la evolución en el acceso a la proteína de origen animal no depende únicamente del precio sino también del poder adquisitivo de los ingresos.

Escenario internacional

La figura 6 muestra la evolución del consumo de carne de res, medido en kilogramos consumidos por habitante, para una serie de países: Australia, Reino Unido, Israel, México, Turquía, Suiza, Rusia, Argentina, India e Indonesia. Si bien en Argentina el consumo de carne vacuna per cápita ha ido disminuyendo, sigue siendo el país en donde más carne de res consume por habitante. En este sentido, en Argentina se consume tres veces más carne vacuna por habitante que en el promedio de los países analizados.

Mientras que en ciertos países el consumo de carne de res por habitante se ha incrementado, como en Turquía (208 %), Israel (89 %), Indonesia (60 %) y México (30 %); en otros ha disminuido como en Australia (-70 %), Rusia (-53 %), Argentina (-42 %), Suiza (-26 %), Reino Unido (-20 %) e India (-19 %). A nivel global el consumo de carne de res ha disminuido en 31 % considerando únicamente los países analizados.

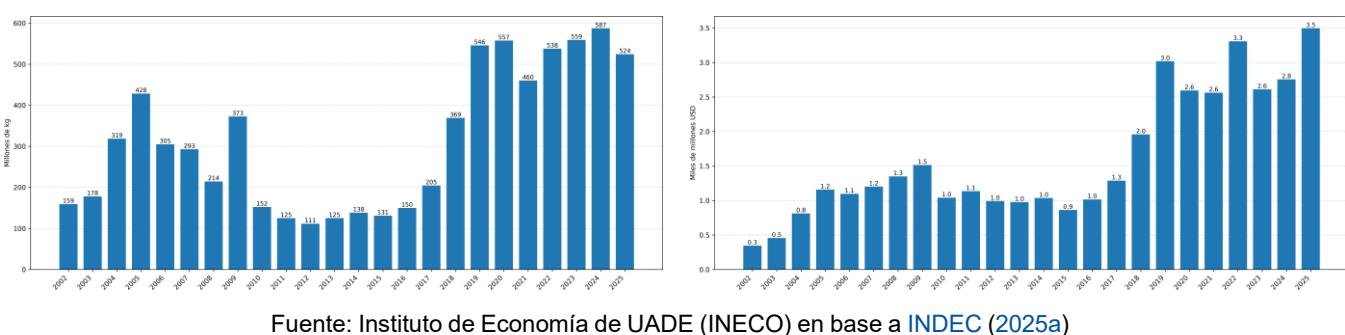
Figura 6: Consumo vacuno internacional en términos absolutos y en base 100



Exportaciones y precios relativos

La baja en el consumo de la carne de res está explicada en parte por el incremento de su precio. La apertura de exportaciones y la demanda por parte de otros mercados provocan que los precios domésticos de la carne vacuna se incrementen consecutivamente año tras año.

Figura 7: Exportaciones de carne en volumen (izquierda) y valor (derecha)

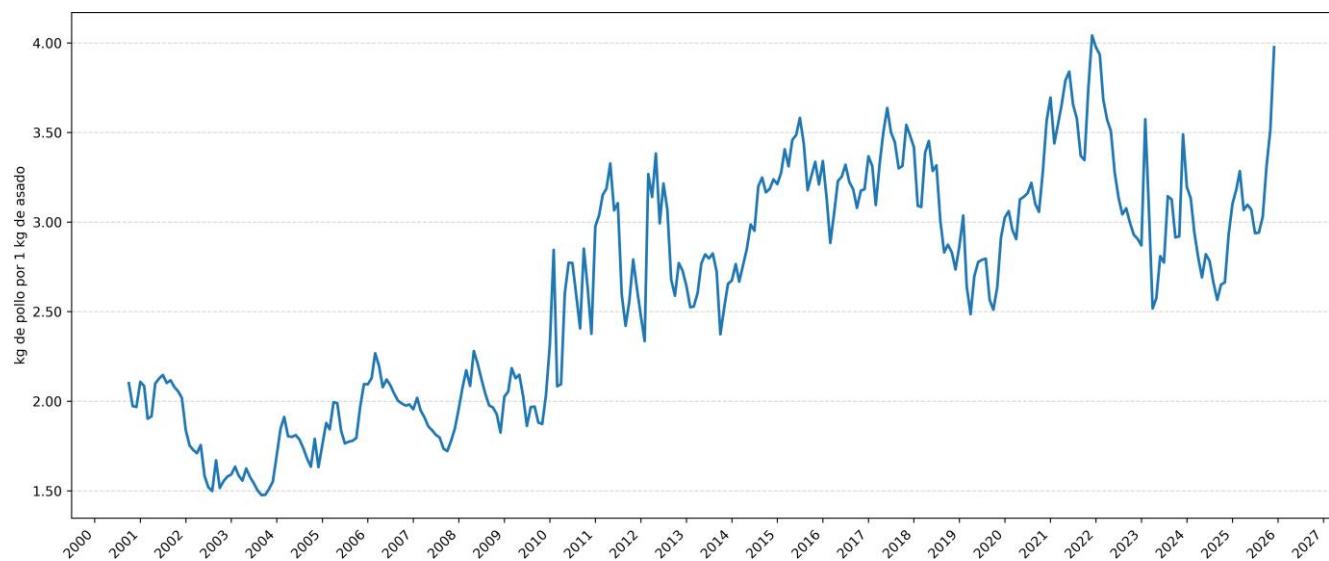


Como muestra la figura 7, las exportaciones de carne vacuna se incrementaron en 230 % en los últimos 23 años, pasando de 159 a 524 millones de kilogramos exportados.

A su vez, el valor de las exportaciones se incrementó en el mismo período en más del 900 %. Esto evidencia incrementos en el precio internacional de la carne de res, lo que genera presiones sobre los precios internos de la carne en Argentina y, como consecuencia, en la caída en los niveles de consumo per cápita de carne vacuna.

Como se menciona anteriormente, cada argentino pasó de consumir diez veces más de carne de res que de pollo en 1990 a consumir casi la misma cantidad de cada tipo en el 2025. La sustitución del consumo de carne vacuna por la avícola se explica en parte por la variación de precios relativos. En la figura 8 se ilustra la evolución del precio relativo del kg de pollo en términos del kg de asado. Esto es, cuántos kg de pollo se pueden comprar con el mismo importe con el cual se adquiere un kg de asado.

Figura 8: Precio relativo: kg de pollo que se compran con 1 kg de asado



Fuente: Instituto de Economía de UADE (INECO) en base a [IPCVa \(2025\)](#).

La cantidad de kilogramos de pollo que se pueden comprar con un kilogramo de asado se duplicó durante los últimos 25 años. Mientras que en el 2000 el precio relativo del pollo expresado en términos de asado era de dos, actualmente es de cuatro. Es decir, que mientras en el 2000 un consumidor debía elegir entre comprar 1 kg de asado o 2 kg de pollo, hoy decide entre comprar 1 kg de asado o 4 kg de pollo, siendo que este último aporta ligeramente mayor cantidad de proteínas.

Situación de la producción primaria

Por: Ing. Agr. Claudio D. González, Director del Departamento de Agronomía y Ambiente (UADE).

Según datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, la existencia de bovinos a diciembre del 2024

ascendió a 51.624.909 cabezas. Esto es 82.000 terneros menos y 800.000 vacas menos que en el mismo mes del año anterior. ([SAGyP, 2025](#)). Estos datos confirman la tendencia de reducción gradual del *stock* ganadero comenzado en el 2018.

Asimismo, existen condicionantes estructurales que continúan limitando la recuperación y el crecimiento de la ganadería bovina. Entre ellos se destacan la persistencia de una estructura productiva y de faena concentrada en animales livianos, reflejada en los bajos pesos promedio de faena (231 kg promedio, vs 450 kg para exportación), la falta de implementación efectiva del sistema de comercialización por cortes (troceo) y la continuidad de comercialización de media res, la inexistencia de nuevas cuotas internacionales y la lenta apertura de nuevos mercados externos, muchas veces por factores para-arancelarios como calidad, peso, trazabilidad o sanidad, factores que restringen la mejora de la competitividad, la valorización del producto y la inversión necesaria para la recomposición sostenida del *stock*.

Como resultado de una reducción de la producción y de una menor disponibilidad relativa de hacienda, se observa un incremento en el precio de la carne vacuna, superior al observado en otras proteínas animales. Esta dinámica favorece el desplazamiento del consumo hacia carnes sustitutas, particularmente aviar y porcina, sectores que sí han logrado una recuperación más rápida de los niveles de producción y una mayor participación en el consumo interno.

Conclusiones

En primer lugar, se observa un cambio estructural en el consumo de carne, en donde se reduce el consumo de carne vacuna pero aumenta el consumo total, lo que evidencia un proceso de sustitución en donde el consumo de carne de res pasó de 52 a 30 (-42 %) y el de carne total se incrementó en 12 % impulsado por el incremento en el consumo de carne avícola (+380 %) y cerdo (+250 %), en donde el consumo de pescado se mantuvo relativamente constante y el de ovino representa un consumo marginal respecto del total. Actualmente el 75 % del consumo total de carne corresponde a vacuno y avícola en partes iguales, el otro 25 % corresponde a porcino (15 %), pescado (9 %) y ovino (1 %).

En segundo lugar, se observa que el precio real del asado es alto desde una perspectiva histórica. Al deflactar por IPC con precios de diciembre del 2025, se observa que el precio promedio entre 1996-2025 fue de \$10.449 y que actualmente es de \$15.340, esto es un 47 % mayor que el promedio histórico. El mínimo real se observó en 2002-07 (\$6.534) y el máximo en 2015-12 (\$15.657). Queda así el valor actual (\$15.340) muy cerca del máximo. Se observa una tendencia ascendente de largo plazo con episodios de volatilidad, consistente con el desplazamiento del consumo hacia proteínas más baratas.

En tercer lugar, se evidencia que el acceso a la carne de res por parte de las familias en Argentina no depende solamente del precio del bien en sí mismo sino del nivel de salarios. En este sentido, entre 1996 y 2025 un salario permitió comprar, en promedio, 191 kg/mes de asado. El máximo se da en 2008-01 (277 kg) y el mínimo en 2023-12

(116 kg): el poder de compra varía 2,4 veces entre extremos. En 2024–2025 el promedio es 154 kg, levemente por encima del promedio de 2020–2023 (150 kg), indicando mejora relativa respecto de la gestión anterior, aunque todavía por debajo del promedio histórico.

En cuarto lugar, se destacan durante los últimos años dos fenómenos que incrementan el precio doméstico de la carne y, en consecuencia, bajan su consumo: el incremento del volumen exportado y el incremento del precio internacional de la carne vacuna como resultado de la variación positiva en la demanda mundial de este producto. Parte de esta merma en el consumo de carne de res fue sustituida por carne avícola. Este fenómeno se profundizó fuertemente por el cambio en los precios relativos, en donde el pollo se volvió mucho más barato en términos de los kg de asado equivalentes. Es decir, que se convirtió una alternativa cada vez más atractiva.

Finalmente, se observa que Argentina sigue liderando el *ranking* global de consumo de carne vacuna, aunque la caída año tras año en los niveles de consumo a la vez que en otras regiones se incrementa el consumo, permite observar una cierta convergencia en los niveles de consumo.

Metodología

El análisis combina información de consumo alimentario, precios y salarios provenientes de las siguientes fuentes:

- **Consumo per cápita por tipo de carne.** Se utilizan series anuales (kg por habitante) de la base de la OECD-FAO *Agricultural Outlook* para Argentina y para el conjunto de países incluidos en la comparación internacional. Las categorías consideradas son: carne vacuna, porcina, avícola, ovina y pescado.
- **Precios al consumidor.** El precio del **kg de asado** se toma de una serie mensual de precios nominales.
- **Índice de Precios al Consumidor (IPC).** Para expresar precios en términos reales se emplea el **IPC general** publicado por el INDEC.
- **Salarios.** Para aproximar el poder de compra se utiliza la **remuneración bruta promedio** del sector privado registrado (SIPA).

El consumo per cápita se presenta en dos formas complementarias:

- **Nivel (kg por habitante):** se reporta el consumo anual por tipo de carne en kilogramos por habitante.
- **Índice Base 100 (1990 = 100):** para evaluar variaciones relativas de largo plazo, cada serie se normaliza tomando como base el primer año disponible. Para cada categoría *i* se calcula:

$$\text{Índice}_{i,t} = \frac{C_{i,t}}{C_{i,1990}}^4 \times 100$$

donde $C_{i,t}$ es el consumo per cápita (kg) del producto *i* en el año *t*.

Adicionalmente, se construyen estadísticos descriptivos (mínimo, máximo y promedio) para el período 1990–2025 a partir de las series anuales.

Para comparar precios del kg de asado a lo largo del tiempo, los valores nominales se expresan en pesos de poder adquisitivo constante. Los precios reales se calculan deflactando por el IPC general, utilizando como referencia **diciembre de 2025**. Para cada mes t :

$$P_t^{real} = P_t^{nom} \times \frac{3}{IPC_t} \frac{IPC_{dic2025}}{4}$$

donde P_t^{nom} es el precio nominal del kg de asado y IPC_t es el índice de precios del mes t . Este procedimiento permite comparar precios de distintos momentos en una misma unidad de poder adquisitivo.

El análisis de accesibilidad del consumo de carne se aproxima mediante un indicador de **esfuerzo salarial**, definido como la cantidad de kilogramos de asado que puede adquirir un trabajador con una remuneración mensual. El indicador se calcula a partir de la remuneración bruta promedio del sector privado registrado (SIPA) y el precio del kg de asado (serie mensual):

$$KgAsadoPorSalario_t = \frac{W_t^{bruto}}{P_t^{nom}}$$

donde W_t^{bruto} es la remuneración bruta mensual promedio y P_t^{nom} es el precio nominal del kg de asado, ambos en el mismo mes. El indicador se resume por administración mediante valores mínimo, máximo y promedio, junto con las fechas correspondientes.

Las estimaciones pueden diferir respecto de otras fuentes nacionales o sectoriales debido a diferencias de cobertura, definiciones y metodologías de medición. En este informe, el foco del análisis está puesto en la **dinámica temporal** (tendencias y variaciones) y en la consistencia interna entre indicadores construidos a partir de un conjunto de fuentes homogéneas.

Referencias

- INDEC (2025a). Intercambio comercial argentino. bienes. <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel3-Tema-3-2>. Estadísticas oficiales sobre comercio exterior en Argentina. Consultado el 29 de enero de 2026.
- INDEC (2025b). Índice de precios al consumidor (ipc). <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-5-31>. Consultado el 29 de enero de 2026.
- IPCVA (2025). Sitio oficial del instituto de promoción de la carne vacuna argentina. <https://ipcvva.com.ar/>. Organismo público-privado dedicado a la promoción, investigación y difusión de la cadena de la carne vacuna argentina. Consultado el 29 de enero de 2026.
- OECD (2025). Oecd-fao agricultural outlook 2024–2033 – data explorer. https://data-explorer.oecd.org/vis?pg=0&bp=true&snb=3&df%5Bds%5D=dsDisseminateFinalDMZ&df%5Bid%5D=DSD_AGR%40DF_OUTLOOK_2024_2033&df%5Bag%5D=OECD.TAD.ATM. Base de datos oficial de la OECD sobre perspectivas agrícolas. Consultado el 29 de enero de 2026.
- SAGyP (2025). Sitio oficial de la secretaría de agricultura, ganadería y pesca de la nación. <https://www.argentina.gob.ar/economia/agricultura>. Organismo nacional responsable de las políticas agropecuarias, agroindustriales y pesqueras de la República Argentina. Consultado el 14 de diciembre de 2025.
- STESS (2025). Situación y evolución del trabajo registrado (sipa). Technical report, Secretaría de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Ministerio de Capital Humano, Buenos Aires. <https://www.argentina.gob.ar/trabajo/estadisticas/situacion-y-evolucion-del-trabajo-registrado>. Informe oficial. Consultado el 29 de enero de 2026.